

DE LA “MISIÓN IVANISSEVICH” A LA DICTADURA CÍVICO-MILITAR EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DE NIVEL SECUNDARIO (CENS). EL CASO DE LA ESCUELA SINDICAL BANCARIA/CENS N°26 DE MENDOZA

Natalia Baraldo

IDICE-CONICET / UNCUYO (Argentina)

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-1181-0186>

A modo de introducción y contextualización¹

A través de la DINEA (Dirección Nacional de Educación del Adulto), la modalidad tuvo un gran impulso durante el período 1973-1974, en particular con la implementación de la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR) (Chaves, 2014). Sin embargo, y como se abordará a continuación, el nivel medio de adultos/as, a través de los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS), también se extendió sustancialmente. Recordemos que en esos años, estos centros se abrían en convenio con sindicatos, organismos públicos y empresas.

¹ Este apartado recupera algunos planteamientos desarrollados previamente en Baraldo (2016).

La DINEA encabezada por Carlos Grosso y Cayetano Delella asumió nuevas orientaciones de acuerdo al principal objetivo político-pedagógico del nuevo gobierno de Héctor Cámpora: contribuir a “un proyecto general de descolonización cultural y socialización de la educación” (Hernández y Facciolo, 1984, p. 151), entendido a partir de la contradicción entre “Liberación y Dependencia”.

De acuerdo al documento “Bases para una política educativa del Adulto”², los principales ejes que debían orientar la acción de DINEA, eran: el reconocimiento explícito del carácter político de la educación; la definición de los/as trabajadores/as como destinatarios y protagonistas fundamentales de la Educación de Adultos/as y su participación orgánica como garantía para el logro de las transformaciones propuestas; la opción por una “educación liberadora” que, tanto en sus contenidos como en su metodología, procuraba una participación de los/as educandos/as en distintos momentos del proceso educativo; la estrecha relación entre la educación en sus distintos niveles y el trabajo productivo, ofreciendo capacitación para los desafíos en torno a la “autogestión y cogestión” de los/as trabajadores/as; la articulación de diversas modalidades educativas de carácter sistemático y no sistemático; la premisa de superar la educación enciclopédica y cuantitativa en pos de una formación “totalizadora”, entre otros.

2 Dirección Nacional de Educación de Adultos. *Bases para una política educativa para el adulto*, 1973.



Fuente: Portada de Folleto explicativo sobre los CENS. DINEA, 1974

Con estos lineamientos también se procuraba impactar en el nivel secundario. Según datos de la propia Dirección³, en primer lugar se partió de una revisión de todos los convenios institucionales ya existentes, ajustándolos a los objetivos del gobierno electo. Entre septiembre y diciembre de 1973, se realizó la programación e implementación de un novedoso dispositivo de participación de la comunidad escolar: las “Asambleas Educativas”, tratadas por Rodríguez (1997). Con ellas se buscaba establecer las bases de nuevas formas de parti-

3 Dirección Nacional de Educación de Adultos. *Reseña de actividades de la Dirección Nacional de Educación de Adultos*. Junio-diciembre de 1973.

cipación y discusión en todos los niveles del sistema educativo, incluido el nivel secundario de adultos/as. Fundamentalmente se apuntó a la elaboración de un currículum diferenciado del nivel medio común. Para ello, se estudiaron y replantearon los programas de contenidos vigentes hasta ese momento en los Centros Educativos y Escuelas para adultos/as.

Simultáneamente, entre noviembre y diciembre de 1973 se realizaron en distintas provincias cursos de actualización docente “en la concepción educativa y en una metodología participativa específica para adultos”⁴, que incluyeron una instancia de trabajo con el propio Paulo Freire. Luego de la sistematización de las conclusiones de la primera Asamblea Educativa, se planteó una nueva estructuración para los CENS en dos niveles: reorganización del currículum e incremento del número de Centros⁵. El nuevo proyecto fue presentado para su discusión y aprobación por parte de los diversos actores involucrados durante el “Primer Encuentro de los CENS”, realizado a mediados de marzo de 1974 en la sede central de la Confederación General del Trabajo (CGT) en Buenos Aires⁶.

Las cifras resultan ilustrativas de la importancia que adquirieron estas escuelas: durante el período que va del 25 de mayo de 1973 al 1 de agosto de 1974, se crearon en total 90 CENS, de los cuales 50 fueron en convenio con sindicatos⁷.

4 Ídem.

5 Dirección Nacional de Educación de Adultos. CENS. *Antecedentes, carácter e importancia de la microexperiencia. Situación actual*, 1974.

6 Ídem.

7 En cambio, durante la gestión de la llamada “Revolución Argentina” (1970-1973),

Dentro de ese período, fue durante el año 1974 cuando se firmaron la mayoría de los convenios, antes de la intervención de Oscar Ivanissevich en el Ministerio de Cultura y Educación. En cuanto a los sindicatos que los impulsaron, en ese período la Asociación Bancaria fue la organización que más CENS creó a nivel nacional, seguida por Luz y Fuerza, seccionales provinciales de la CGT y UPCN.

A partir de los antecedentes citados, este artículo se enfoca en los impactos sobre los CENS de la llamada “Misión Ivanissevich” y de su continuación y profundización tras el Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, con la instauración de la dictadura cívico-militar. Posteriormente nos detenemos en un caso de la provincia de Mendoza: la Escuela Sindical Bancaria/CENS N° 26, resultado del convenio entre la Asociación Bancaria y DINEA. Coincidimos con María Sara Canevari (2005) cuando afirma que con el Golpe se dificulta el acceso a fuentes escritas. De manera que, en el caso estudiado, hemos tomado los testimonios orales como fuente principal consultando, no obstante, algunos documentos a los que se tuvo acceso. Concluimos el trabajo destacando algunas resistencias desarrolladas por estas experiencias educativas en el contexto dictatorial.

Depuración ideológica

Tras la muerte de Juan Domingo Perón, la asunción del Poder Ejecutivo Nacional por parte de María Estela Martínez

responsable de la creación de la DINEA y de los CENS, se abrieron en total 19 CENS, de los cuales 6 fueron en convenio con organizaciones gremiales de los/as trabajadores/as. Ídem.

de Perón y la ofensiva directa de los sectores de derecha del peronismo, el Ministerio de Cultura y Educación fue intervenido el 14 de agosto de 1974, pasando al frente del mismo Oscar Ivanissevich.

La intervención en todos los niveles del sistema educativo se hizo a los fines de garantizar la “depuración ideológica” del peronismo, que había comenzado ya en 1973 tras el asesinato de José Ignacio Rucci. El “Documento Reservado del Consejo Superior Peronista” instaba a una suerte de purificación ideológica para extirpar todo elemento que pudiera asociarse al marxismo y la “subversión”. Consideraba a las universidades, centros educativos y medios de comunicación como terrenos fértiles para el accionar de expresiones ajenas al movimiento peronista, abogando por una “limpieza” a través de todos los medios posibles (Franco, 2011).

De acuerdo con Izaguirre (2011), hasta la renuncia del ministro Ivanissevich en agosto de 1975, se mantuvo el concepto de su misión: estudiantes cristianos/as a favor de una ideología nacional y antimarxista.

En el caso particular de DINEA, la intervención se habría concretado en Abril de 1975⁸, siendo desplazados varios funcionarios, desde su director, Carlos Grosso, el Coordinador General, Cayetano Delella, y varios responsables de sectores, como Roberto Albanessi, al frente del área de CENS. A partir

8 “A comienzos de 1975 el nuevo ministro nombró un interventor en la DINEA, ante la sospecha que allí se impulsaban políticas subversivas ajenas a los intereses del gobierno. Algunos miembros del equipo de DINEA se mantuvieron unos meses más en sus cargos” (Canevari y Yagüe, 2014, p. 98).

de entonces, los cargos fueron ocupados y/o controlados por miembros ligados a los sectores ortodoxos del sindicalismo que resistían fuertemente las políticas impulsadas por la Tendencia Revolucionaria. La Campaña de Alfabetización CREAR fue uno de los principales blancos de la intervención, por considerarla, en palabras de Irene Peso, “un nido montonero”⁹.

Específicamente respecto a los CENS, habría quedado sin efecto la implementación del nuevo Proyecto elaborado tras las “Asambleas educativas”, presentado al Encuentro en la CGT. En términos generales, Roitemburd *et al*, (2005) señalan el comienzo de un proceso regresivo, en el que tuvo lugar la disolución del Centro Multinacional de Educación de Adultos (CEMUL), organismo de evaluación y seguimiento de las prácticas. Por otra parte, se habría dispuesto el cierre de algunos CENS.

A través de la Circular a los CENS 16/75 del 3 de diciembre de 1975, se introdujeron pautas rígidas de funcionamiento y organización del trabajo pedagógico, con las que se desconocieron gran parte de los criterios y lineamientos propios de la modalidad, y de la singularidad que estos centros habían asumido en la DINEA del tramo 1973-74, asimilándolos cada vez más al nivel medio común¹⁰. Dicha circular prescribía:

9 Entrevista a Irene Peso. Septiembre de 2011, Buenos Aires, Argentina. Militante del Movimiento Villero Peronista en zona oeste, Provincia de Buenos Aires. Ingresó a DINEA en octubre de 1973, desempeñándose como secretaria del Coordinador General. Su testimonio ha sido central para reconstruir la situación interna de esa Dirección durante el período estudiado.

10 “Se trata de un documento rígidamente prescriptivo, alejado de la apertura a pautas más flexibles de trabajo escolar, que elude toda preocupación de orden pedagógica dirigida a considerar la situación de los alumnos en su diversidad, instalado en un decidido reglamentarismo

- un Calendario Escolar Único.
- Uniformidad en la planificación: establecimiento de un sólo programa para todas las divisiones paralelas, contradiciendo así los estímulos a considerar los ritmos propios requeridos con los adultos.
- Criterios de evaluación: comenzaría a regir la escala numérica del 1 al 10, desconociendo así el precedente criterio cualitativo (Roitemburd, *et al*, 2005, p. 28-39).

El golpe de 1976. Control ideológico e intento de desarticulación

Los lineamientos oficiales antes mencionados se profundizarían drásticamente tras el golpe de Estado de marzo de 1976 y la instauración del nuevo proyecto de las clases dominantes. La dictadura cívico-militar también consideró a la educación como un campo fértil para el desarrollo de la “subversión”. Para contrarrestarlo, estableció una profunda coherencia entre política económica, represión y educación. La represión más brutal se dirigió al movimiento obrero, socavando sus expresiones sindicales y sociales (Puiggrós 2003).

Pablo Pineau (2014) plantea que en este periodo la política educativa se implementó siguiendo dos estrategias: por un lado la que denomina como “represiva” y, en segundo lugar, la llamada “discriminadora”. La primera, ideada por los sectores más conservadores, pretendió desaparecer todos los elementos de renovación pedagógica del periodo anterior. La

que normativiza según las pautas del nivel medio común” (Roitemburd et al, 2005, p. 30)

segunda, base de los sectores tecnocráticos, buscó romper los rasgos democratizadores de la escuela pública con su sello homogeneizante abogando, en cambio, por un sistema educativo fuertemente fragmentado en circuitos diferenciados.

Como expresión de esa “estrategia represiva”, Juan José Catalán, Ministro de Educación desde junio de 1977, expresaba que las Fuerzas Armadas “no representaban a un sector político, sino que eran las depositarias de la responsabilidad histórica de revertir la decadencia y desjerarquización que vivía el país” (Puiggrós, 2003, p. 128).

El discurso dominante acentuaba la diferencia que consideraba “natural” entre conductores/as y conducidos/as, reproduciéndose en todos los ámbitos de la vida social. En la familia se anudó en torno al modelo patriarcal orientado a (y por) la moral cristiana. En la escuela se impuso un modelo paternalista-autoritario que exacerbaba la diferencia entre docentes y estudiantes, convirtiendo a los/as segundos/as en objetos pasivos que debían ser conducidos, recibiendo acríticamente los contenidos impartidos por los/as primeros/as. La práctica pedagógica fue considerada inseparable de los principios cristianos, pues su función, concebida prácticamente como sacerdotal, era la reconstrucción de la nacionalidad para formar sujetos *genuinamente* argentinos/as (Baraldo, 2003).

Por su parte, como característica general y transversal de esta etapa, Filmus (1992) destaca la desconfianza de las autoridades militares hacia toda práctica vinculada a estructuras educativas no rígidamente formalizadas y que, como en el caso de DINEA, tenían como objetivo central el trabajo con sectores populares. Siguiendo al mismo autor,

las políticas implementadas a lo largo del período buscaron desarticular totalmente la estructura de ese organismo nacional, para lo cual se transfirió casi la totalidad de escuelas primarias que estaban bajo su dependencia a los gobiernos provinciales y municipales, significando en la mayoría de los casos, la clausura del servicio.

Se intentó una medida similar con los CENS, pero ubicándolos en la esfera de la Dirección Nacional de Enseñanza Media y Superior (DIMENS), lo cual fue evitado gracias a la resistencia de la comunidad educativa de esos Centros, un importante número de directores y de funcionarios intermedios de DINEA y de las entidades convenientes, particularmente los sindicatos. Esta resistencia incluyó, además, un expreso posicionamiento de la CGT¹¹.

Simultáneamente, continúa Filmus (1992), a los intentos de disolver la DINEA y reubicar los CENS, las medidas efectivamente adoptadas tendieron al control de los contenidos ideológicos de la enseñanza y a formalizar aún más la estructura orgánica de los CENS. Se aplicaron medidas de selección de los docentes, control y formación ideológica similares a las realizadas en el conjunto del sistema educativo. Recordemos que en octubre de 1977 se había distribuido el cuadernillo “Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo”, cuyos contenidos estaban en plena sintonía con la Doctrina de Seguridad Nacional (Puiggrós, 2003). En él se decía:

11 En 1981 estudiantes, directores y alumnos publicaban una solicitada denunciando este intento, y la CGT emitía un comunicado contra el cierre o la transferencia de los CENS (Filmus, 1992, p. 92).

Sólo pueden comprenderse cabalmente el sentido, las implicancias, la diversidad de actores que intervienen y los reales fines de la agresión que sufre la República, si se los analiza en su real esencia, como parte de la agresión subversiva marxista a nivel mundial.

[...] Esta agresión apoyada en una permanente, intensa, vasta y profunda acción psicológica a través de la educación, la cultura, los medios de comunicación social, etc., desarrolla sus estrategias particulares en los distintos ámbitos, adecuándolos a los tiempos, a las características particulares de la sociedad a atacar, a las limitaciones que pueden imponerle la coyuntura política internacional y las propias conveniencias partidarias¹².

Más adelante definía el concepto de “subversión”:

La subversión es toda acción clandestina o abierta insidiosa o violenta que busca la alteración o la destrucción de los criterios morales la forma de vida de un pueblo, con la finalidad de tomar el poder o imponer desde él una nueva forma basada en una escala de valores diferentes¹³.

Con respecto a los planes de estudio de los CENS, las sucesivas modificaciones que profundizaban la línea de la “Misión” de 1974, tendieron a asimilarlos cada vez más a los de los colegios secundarios de la DIMENS, fundamentalmente

12 Ministerio de Cultura y Educación. *Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo*.1977, p. 6.

13 *Ibíd*em, p. 7.

en las materias del área social (Filmus, 1992, p. 93). En cuanto a la estructura orgánica, se procuró rigidizar el funcionamiento, obligando a los Centros a abandonar las pocas modalidades propias de la Educación de Adultos/as que aún conservaban. Medidas como la ampliación del horario de clases y la modificación del sistema de promoción tuvieron en la práctica consecuencias claramente limitacionistas para un estudiantado compuesto mayoritariamente por trabajadores/as.

Según Filmus (1992), la intención de poner fin a la experiencia se vería reflejada en el bajo promedio de CENS creados y en el escaso crecimiento de la matrícula durante ese período. Fue en los tramos finales de la dictadura, ya en 1983, cuando hubo un mayor crecimiento de CENS, a la vez que iniciaba una nueva experiencia de nivel técnico superior: los Centros Educativos de Nivel Terciario (CENT)¹⁴. El autor afirma que la participación sindical en la tarea educativa prácticamente no fue tenida en cuenta durante la dictadura, lo cual se reflejó en la escasa cantidad de convenios de apertura firmados con sindicatos, que fueron solamente 8, la mitad los cuales se inauguraron en 1983.

En Mendoza: la Escuela Sindical Bancaria /CENS N°26

La Escuela Sindical Bancaria (ESB)/CENS N°26 tiene una rica historia que puede ser abordada desde múltiples aristas, actores y actrices. Aquí sólo haremos referencia a algunos

14 Dictan cursos de 3 años, otorgando títulos de Técnico superior (educación superior no universitaria). Los convenios presentan características similares a los vigentes para CENS.

puntos claves que nos permitan dimensionar los impactos de la escalada represiva desde 1974 y su drástica profundización tras el golpe de Estado.

Dijimos antes que la Asociación Bancaria (AB) fue el gremio que más CENS abrió en convenio con DINEA durante el período 1973-1974. Un elemento significativo es que también la seccional Capital Federal llamó a su Centro “Escuela Sindical Bancaria”, la cual fue inaugurada, o bien reconocida, en marzo de 1972. Pero mientras en este caso fue impulsada y organizada por la comisión directiva, en Mendoza tuvo su origen en el activismo de los/as trabajadores/as desde sus lugares de trabajo -Banco de Previsión Social (BPS) y Banco Mendoza (BM) -, que decantaría más tarde en la conformación de Comisiones Gremiales Internas (CGI).

Primeramente comenzó sin un formato escolar propiamente dicho, a través de clases de apoyo para que los/as trabajadores/as rindieran exámenes libres en instituciones educativas oficiales. Se trató de una iniciativa independiente y autogestionada, impulsada al menos desde 1971 por dos empleados del BPS, Luis Ocaña y Pablo Marín (este último secretario de Prensa del gremio), preocupados por la situación de sus compañeros/as del sector de maestranza y ordenanza que no habían completado los estudios secundarios.

A partir de conocer la experiencia de Buenos Aires, estos militantes sindicales comenzaron a plantear la posibilidad de crear una escuela de similares características en la provincia. Ocaña caracteriza la iniciativa como “una reivindicación

tendiente a la igualdad”¹⁵, aunque también tenía una orientación política general, no partidista, como veremos más adelante.

Luego de varias gestiones y tensiones con la Comisión directiva de la AB, que dilatava la concreción del proyecto, la ESB/CENS N°26 fue inaugurada formalmente en enero de 1973, durante la postrimería de la dictadura encabezada por A. Lanusse. Sin embargo, la oficialización por parte de DINEA recién ocurrió entre fines de 1973 y comienzos de 1974, producto de un proceso de lucha protagonizado por la militancia gremial, profesores/as y, especialmente, por los/as estudiantes. Se llevaron a cabo medidas de acción directa como “tomas” de la escuela, manifestaciones céntricas, “sentadas” frente a la delegación provincial de DINEA e, inclusive, según relata el



Fuente: “Una Escuela Sindical fue tomada por sus alumnos”. Diario Los Andes, 11.09.1973

15 Entrevista a Luis Ocaña, Delegado CGI BPS, Preceptor en ESB, Militante del PRT, Julio de 2010, Mendoza, Argentina.

entonces secretario de la ESB, Héctor Orelogio¹⁶, una “toma” de esa Dirección.

La escuela desarrolló un proyecto pedagógico propio, en cuya elaboración participaron tanto los/as docentes convocados/as, como los activistas sindicales promotores de la experiencia (todos ellos varones), a quienes entendemos como educadores en sentido amplio. Esto último problematiza conclusiones como las de Filmus (1992), quien asegura que el único rol que tuvieron los sindicatos en el funcionamiento de los CENS fue el de garantizar la infraestructura, sin intervenir en los asuntos académicos.

Muy por el contrario, en la ESB se introdujeron varias innovaciones en las que los/as trabajadores/as participaban directamente, o bien como una suerte de “consejo asesor”¹⁷ de los/as docentes. También realizaban actividades formativas extracurriculares, como “charlas” sobre temáticas históricas o de actualidad del movimiento obrero.

Una de esas innovaciones fue la temprana incorporación de la perspectiva freireana, con vistas a desarrollar procesos de “concientización”, orientados a formar “una persona capaz de descubrir la realidad circundante y transformarla”¹⁸. Una educación que, desde el punto de vista de los/as trabajadores/as bancarios/as, antagonizaba con la realizada por “el sistema y

16 Entrevista a Héctor Orelogio, Delegado CGI BM. Secretario y preceptor ESB entre 1973 y mediados de 1974. Militante del PB, Abril de 2012, Mendoza, Argentina.

17 Entrevista a María Argentina Páez, Profesora de Lengua y Literatura entre 1972 y 1975 en ESB, Militante del PRT, Julio de 2010, Mendoza, Argentina.

18 *Revista Democracia Sindical* N° 1, Mayo de 1973, p. 65

las “patronales”¹⁹. De hecho, el proyecto educativo se entendía en el marco un proceso de “liberación” que, destruyendo las “estructuras capitalistas”, diera paso a la construcción de una sociedad ‘más justa’: “la patria socialista”²⁰.

Esto último era entendido desde una diversidad de posiciones político-ideológicas que confluían al interior del sindicato, del grupo de trabajadores promotores de la experiencia, así como del cuerpo docente. Entre los partidos más significativos en los que militaban, se encontraron: Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Peronismo de Base (PB), Juventud Trabajadora Peronista (JTP)-Montoneros y Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

Continuando con las innovaciones pedagógicas, y como analizamos en otro lugar (Baraldo, 2020), se avanzó en una singular reconfiguración del área de Ciencias Sociales que tuvo una decisiva repercusión en la política nacional de DINEA. Además, dicha reconfiguración se inspiró en la emergente asignatura “Estudios de la Realidad Social Argentina” (ERSA), no prevista para el nivel medio de adultos/as.

Con todo ello, los/as docentes de la ESB elaboraron diseños curriculares en los que recuperaban vertientes críticas del pensamiento social, histórico, filosófico y literario, orientándose, además, con una serie de recursos usualmente desconocidos por el formato escolar (documentos del movimiento obrero, películas del cine militante, cuadernos de educación popular). De esa manera, tensionaron (y varios/as hasta desconocieron)

19 Revista Democracia Sindical N° 1, Mayo de 1973, p. 64.

20 Revista Democracia Sindical N° 2, Octubre de 1973, p. 79.

los contenidos curriculares oficiales para los CENS de la DINEA de 1973-1974, los cuales se organizaron predominantemente en torno a la concepción de “comunidad organizada” y otros conceptos de la doctrina peronista (Baraldo, 2016).

Un último aspecto a destacar guarda relación con el sistema de planificación y promoción por áreas, propio de la modalidad CENS (Canevari, 2005). Si bien no ha sido posible particularizar sus características en la ESB, M. Argentina Páez, profesora de Lengua y Literatura que formó parte desde los inicios de la experiencia, señala que una práctica habitual entre los/as docentes era la utilización de un mismo texto en diferentes asignaturas y áreas. Cada uno/a enfocaba la problemática desde su especificidad y se procuraba hacer un análisis crítico de la misma²¹.

Para lo que sigue, es importante remarcar que si bien existía cierta autonomía entre la ESB y la vida sindical, no es posible desligar los sucesos represivos que vivió la escuela del proceso más amplio de lucha y organización de los/as bancarios/as mendocinos/as, y de la cruenta represión que los organismos estatales y paraestatales desataron contra ellos/as, precisamente por su combatividad. Una combatividad basada en gran medida en el accionar de las CGI, que incluso se profundizó durante 1974 y 1975, aún con la implementación de las legislaciones y disposiciones “antisubversivas” del gobierno peronista.

Como corolario de lo anterior, Laura Rodríguez Agüero (2017) afirma que “prácticamente todos los integrantes de las

21 Entrevista a María Argentina Páez, Profesora de Lengua y Literatura entre 1972 y 1975 en ESB, Militante del PRT, Julio de 2010, Mendoza, Argentina.

CGI de los bancos Mendoza y de Previsión Social fueron secuestrados y en algunos casos asesinados-desaparecidos por la dictadura” (p. 140). Aunque como se desarrollará más adelante, será antes del Golpe cuando la mayoría de los activistas sindicales que impulsaron y/o participaron en el desarrollo de la escuela fue blanco de la represión.

4.1 La escalada represiva

Ya desde 1974, los conflictos gremiales y políticos así como la paulatina derechización del peronismo gobernante impactaron en la ESB, aunque aquí el balance de los protagonistas difiere sobre el momento en que ese impacto empezó a sentirse. Por un lado, algunos militantes sindicales del grupo impulsor serían blanco directo de la represión estatal y de la que efectuaban organizaciones paraestatales como el Comando Anticomunista Mendoza (CAM) y del Comando Pio XII.

A su vez, otros trabajadores enfatizaron la creciente hegemonía de la Comisión directiva del gremio²² en la organización de la escuela, que se habría traducido en el control a toda participación de la militancia de izquierda no peronista, aunque también de aquellos activistas de similar signo ideológico que el secretario general, pero que cuestionaban de algún modo su conducción²³.

22 El Secretario General de la Asociación Bancaria era, desde 1971, Amando Surballe. Pertenecía a la Juventud Trabajadora Peronista-Montoneros, organización de la que fue expulsado por su posición contra la huelga bancaria conducida por las CGI en abril de 1974; expulsión que también alcanzó al secretario gremial del sindicato (Enrique de Robledo).

23 Fue el caso de Héctor Orelogio, militante del PB, quien afirmó que ese mismo año 1974 fue

Según testimonios de docentes y del director de ese momento, Ingeniero Luis Sánchez, en la escuela el control ideológico se sintió luego de la intervención de O. Ivanissevich, pero principalmente tras el Golpe de Estado. Respecto a los impactos de la “Misión” en los aspectos estrictamente pedagógicos, Héctor Orelogio, quien se desempeñaba en ese momento como preceptor, decía:

Entonces ese trabajo por área fue lo que habíamos introducido como cambio en la Escuela Sindical Bancaria, que después, como te digo, en la época de Ivanissevich, que Perón lo pone como Ministro de Educación²⁴, vuela todo lo de educación por áreas, y vuelve todo a la secundaria tradicional, enciclopedista, desvinculada una asignatura con otra [...] todo un retroceso²⁵.

Desde la perspectiva de los/as estudiantes, uno de los hechos que mayor impacto tuvo en la vida escolar fue el llamado “Operativo Independencia”, implementado a inicios de 1975 en el monte tucumano contra un destacamento del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Dicho operativo fue parte de la política de seguridad nacional del Poder Ejecutivo, en la cual las Fuerzas Armadas debían desarticular y destruir al

expulsado de la ESB por A, Surballe.

24 Hay una imprecisión sobre las fechas en el testimonio. Recordemos que Juan D. Perón falleció en julio de 1974, mientras que O. Ivanissevich asumió el cargo en agosto de ese año por designación de Isabel Martínez de Perón.

25 Entrevista a Héctor Orelogio, Delegado CGI BM. Secretario y preceptor ESB entre 1973 y mediados de 1974. Militante del PB, Abril de 2012, Mendoza, Argentina.

“enemigo interno”. Los/as entrevistados/as señalan que un grupo de jóvenes estudiantes debió partir a Tucumán en carácter de conscriptos. Así lo describían en una entrevista colectiva:

B —Y ahí también tocó del grupo nuestro, nos tocó lo de Tucumán, que se fueron los chicos que tenían 18, 20 años.

A —Que también les fue muy mal.

B —Les fue muy mal. [Con] eso sufrió también un altibajo la escuela y fue justo al final de la primera camada.

E —Cuando ustedes dicen lo de Tucumán ¿a qué se refieren?

B —A la guerrilla. Ahí los chicos de 20, que teníamos compañeros de curso, tuvieron que irse y volvieron como a los dos meses. Siguieron la escuela, pero...

E —¿Tuvieron que irse a qué?

A —¡A pelear! ¡Era una guerra! Una guerra contra grupos guerrilleros...

E —¿Pero ellos fueron en calidad de qué a pelear?

A —Soldados

C —Claro, eran conscriptos en ese momento...²⁶.

Como anticipábamos, el aparato represivo actuó directamente contra algunos militantes sindicales y algunos/as docentes. La detención y el posterior intento de secuestro del ex Secretario de Prensa, Pablo Marín, a inicios de 1975²⁷ produjeron gran impacto por su compromiso con la lucha y

26 Entrevista Colectiva a Estudiantes de ESB, Marzo de 2012, Mendoza, Argentina.

27 A propósito, ver Rodríguez Agüero (2017).

las reivindicaciones gremiales, entre ellas la ESB. Al evocar la conciencia colectiva que fue construyéndose en la lucha por la oficialización de la escuela, María del Carmen Agüero, egresada de la primera promoción, destaca la presencia/tarea pedagógica de Pablo: “este espíritu comunitario nace también de alguien que te explica el por qué. Y él fue una de las personas”²⁸.

Las acciones de solidaridad de compañeros/as de trabajo de distintos bancos fueron determinantes para la liberación y el rescate de Marín, a propósito de la tentativa de secuestro. Luis Sánchez, como docente y director desde 1974, también fue parte de esa solidaridad activa:

A Pablo Marín lo habré visto una o dos veces nomás en la escuela, ya después no lo vi más. Sí participamos cuando las cuestiones de solidaridad cuando lo engancharon a él, viste. Estuvimos siguiendo cuando lo llevaban a la cárcel, lo sacaban; con otros autos lo seguíamos como apoyo para saber dónde lo llevaban²⁹.

La situación de Marín afectó también la vida de la escuela debido a que su esposa, Ana María Pitón Martos, se desempeñaba como preceptora.

Luego se produjo un atentado en la casa de Luis Ocaña, también preceptor que, como Pablo, realizaba una tarea pedagógica complementaria a las clases a través de charlas. Los

28 Entrevista a María del Carmen Agüero, egresada de la ESB en 1976 (primera promoción), sin militancia partidaria, Junio de 2011, Mendoza, Argentina.

29 Entrevista a Luis Sánchez, Director y Profesor de Física y Matemática en ESB entre 1974 y 1976. Militante del PB, Agosto de 2010, Mendoza, Argentina.

embates fueron muchos. La docente de Lengua entrevistada y esposa de Luis en esos años, también fue detenida. Así se refería a los acontecimientos:

... en el 75 tuvimos que abortar porque a Luis lo detuvieron en octubre del 75, o sea que ahí más o menos dejamos todo. Yo también trabajaba en la universidad y paramos todo porque nos pusieron bombas, nos quemaron el auto, nos detuvieron a él y a mí y después él desapareció. Y bueno... ahí tuvimos que cortar y no tuve más relación con la gente. La escuela siguió, pero rigiéndose por las normas del momento³⁰.

Como registra Rodríguez Agüero (2017), luego del atentado en su casa Ocaña había regresado a trabajar al banco. Ese mismo día, a la salida, fue secuestrado y trasladado al Departamento de Informaciones de la Policía de Mendoza, D2. De allí pasó a otros centros clandestinos de detención, hasta llegar a la Penitenciaría de Mendoza. Posteriormente, comenzó un periplo por diferentes cárceles del país:

... tengo una especie de turismo carcelario que va de aquí a Rawson, a Sierra Chica, La Plata, Devoto... eso era muy común para la mayoría. Cuando los familiares te encontraban en algún lugar, te rajaban para que no hubiera contacto con los familiares y vos no contaras nada tampoco...³¹.

30 Entrevista a María Argentina Páez, Profesora de Lengua y Literatura entre 1972 y 1975 en ESB, Militante del PRT, Julio de 2010, Mendoza, Argentina.

31 Entrevista a Luis Ocaña, CGI BPS, Preceptor en ESB, Militante del PRT, Mayo de 2011,

Poco después, en diciembre de 1975, otro siniestro se producía con José Lozano, secretario de Acción Social de gremio que cumplía el rol de enlace entre éste y la escuela. Regresando de San Rafael con su esposa y su sobrino, fueron detenidos y trasladados al D2, donde fueron torturados/as (Rodríguez Agüero, 2017).

Sobre los días previos al golpe de 1976, los/as estudiantes manifestaban:

A —Había noches de bombas; había noches tremendas, bocinazos de sirenas...

B —Bueno, él sabe [por A] de que por ejemplo a mí me seguía un falcon desde mi casa... eran tan tarados! Porque era el mismo falcon, la misma persona en el mismo día... se paraban en la puerta de mi casa; yo llegaba a mi casa cuando salía del banco y estaba parado el tipo... eso fue unos días antes me parece. Cuando salía de la escuela, estaba el tipo, el mismo falcon, el mismo tipo. Se empezó a vivir unos días antes como una cosa... Ella [por su compañera presente en la entrevista] no lo vivió a eso, ni lo comentaba yo con ella; se empezó a vivir una cosa así que supongo que también lo han vivido los profesores³².

4.2 El Golpe

Luego del 24 de marzo de 1976, se agudizó tanto el control ideológico como la acción represiva directa. Con la intervención nacional y provincial de la Asociación Bancaria,

Mendoza, Argentina.

32 Entrevista Colectiva a Estudiantes de ESB, Marzo de 2012, Mendoza, Argentina.

la ESB también fue intervenida. Inclusive, Graciela Cousinet, docente de Ciencias Sociales, recuerda la presencia de fuerza militar en escuela³³.

En noviembre de 1977 Pablo Marín fue secuestrado en Buenos Aires y hasta hoy se encuentra desaparecido³⁴. Por otra parte, durante los primeros meses de la dictadura los/as estudiantes entrevistados afirman haber perdido el rastro de algunos/as de sus compañeros/as, sobre lo que hipotetizan distintas posibilidades, entre ellas la desaparición forzada:

A —A mí se me acabó el mundo, no sólo la escuela...

E —¿A penas el golpe?

A —Claro. Claro, porque perdí el trabajo, perdí... no es el tema, pero reamente ahí cambió mi vida...

M —Sí, no es el tema pero es la vivencia, porque también es lo que vos decías, no?

A —Ahora sí recuerdo, lo recuerdo muy vagamente, que había un flaco alto que tenía un falcon blanco muy bonito. Ese muchacho no volvió más...

M —¿era compañero tuyo?

A —Claro...

M —Y hubo gente que no volvió más...

A —Yo no sé si se fueron de la provincia, se asilaron o los chuparon, la verdad!

33 "Después tendría que hacer una reunión especial para contarles, con un militar sentado en la sala de profesores...". Entrevista Colectiva a docentes ESB, Mayo de 2010, Mendoza, Argentina.

34 Además de su militancia sindical, Marín era parte del PRT-ERP.

M —Y del grupo nuestro también. Del curso nuestro no, pero sí de los otros gente que no volvió más³⁵.

Como medida de seguridad, se destruyeron o quitaron de circulación materiales, libros, exámenes y los libros institucionales donde se registraban los temas de clase; principalmente en el caso de asignaturas con mayor contenido crítico, como las del Área de Ciencias Sociales, donde la ESB se había inspirado en ERSA. Al respecto, quedaron oficialmente prohibidos todos los textos de esa asignatura y, pocos meses más tarde, el Poder Ejecutivo Nacional la reemplazó por “Educación Cívica”, enfatizando la “formación del ser argentino”³⁶. Luis Sánchez destaca el protagonismo de los/as estudiantes en las medidas de seguridad adoptadas:

... los mismos alumnos, por eso esa primera promoción era importante, son los que llevaron adelante todo, incluso en el Golpe de Estado, yo llegué... suponte el golpe fue el lunes, cuando yo llegué el martes [...] me dicen ‘quemamos todo, las pruebas todo, quedó limpia la escuela’. Lo único que hicimos nosotros fue sacar los libros más comprometidos y no encontraron nada ahí³⁷.

35 Entrevista Colectiva a Estudiantes de ESB, Marzo de 2012, Mendoza, Argentina.

36 Poder Ejecutivo Nacional. *Decreto 1259/1976. Implantación de la asignatura Formación Cívica en sustitución de Estudio de la Realidad Social Argentina*. Fecha de Emisión: 08/07/1976.

37 Entrevista Colectiva a docentes ESB Mendoza, Mayo de 2010, Mendoza, Argentina.

En otras seccionales de la Asociación Bancaria, los interventores militares supervisaron las bibliotecas sindicales y procedieron a la destrucción de libros considerados “inconvenientes” en términos ideológicos. En algunos casos, dicho proceso quedó documentado debido a los procedimientos internos que pautaban la relación entre las seccionales y la sede central del gremio³⁸, tal como leemos en la siguiente Acta:

En la Ciudad de San Francisco, Departamento San Justo, Provincia de Córdoba, siendo las diez horas del día diecinueve de Mayo del año mil novecientos setenta y ocho, procedo a labrar la presente acta con motivo de la destrucción del libro “LA MADRE”, cuyo autor es MÁXIMO GORKY, por ser su lectura inconveniente para un pueblo democrático y religioso como el nuestro y estar plenamente convencido que el mismo no puede pertenecer a la BIBLIOTECA de esta SECCIONAL.

Dejo establecido que de su lectura se desprende que el mismo es de carácter “SUBVERSIVO”³⁹.

Profundizando sobre el impacto del Golpe, los/as estudiantes deslizan sus recuerdos en torno a diferentes tópicos: los materiales y estrategias pedagógicas, el estado de ánimo de las y los docentes, la caracterización de la ESB y del gremio

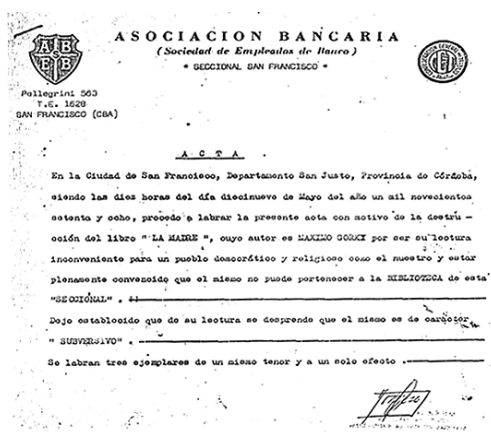
38 El inventario de las bibliotecas de cada seccional de la AB era centralizado en la sede nacional. Por ello debía informarse cada alta y baja de material, tal como se ejemplifica en el Acta citada, gentilmente brindada por Fabián Frontini de la sede nacional de la Asociación Bancaria.

39 Asociación Bancaria. *Acta de destrucción del libro La Madre*. Seccional San Francisco, Córdoba. 19. 05.1978.

por parte de la dictadura y, nuevamente, las posibles desapariciones de compañeros/as. Decían:

B-Lo que cambia, a ver... voy a remitirme otra vez a mis sensaciones. Primero que nos dicen que todo este tipo de libros [de historia social crítica], fuera, o sea, no íbamos a seguir con eso. Que todo iba a ser más de transmisión boca a boca. La enseñanza, la forma de educar siguió la misma. Pero se percibía, no en nosotros porque éramos como muy inocentes, se percibía más en los profesores el miedo. Y yo creo que hasta ahí estuvo el Santi⁴⁰, después no estuvo más... no sé qué pasó con él [...]

A-Lo que pasa es que era un colegio que era sospechoso para los milicos; estaba la gente del banco que también eran sospechosos...



Fuente: Asociación Bancaria Seccional San Francisco, Córdoba.

40 Profesor del Área de Ciencias Sociales, miembro del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM).

B- Sí se empezó a vivir otra cosa. Vos preguntabas ¿y el tal?, 'no, no vino más'. Del curso nuestro no desapareció nadie pero de los otros sí⁴¹.

La preocupación por posibles desapariciones de compañeros/as fue un tema recurrente durante la situación de entrevista. Sin duda son interrogantes que dejó esta etapa de clausura casi absoluta de las libertades y derechos básicos, entre ellos la posibilidad de comunicarse, reunirse, acompañarse. Luis Sánchez, todavía director en aquellos momentos, manifestó no conocer hasta la fecha ningún caso de estudiantes desaparecidos/as, pero sí del hermano de una estudiante.

En los primeros días del gobierno militar peligraba la continuidad del proyecto educativo y se planteaba incluso la posibilidad de su finalización. Relataba Sánchez:

Si cerrábamos la escuela... teníamos dos caminos muy cerrados: si renunciábamos todos, íbamos a demostrar tener digamos... culpabilidad [no se entiende bien]. Y si cerrábamos la escuela, quedaba la primera promoción que era la que había luchado por la escuela, no se podía recibir. Así que nos quedamos en la escuela...⁴².

De ese modo, el director y parte del equipo docente decidieron continuar para garantizar el egreso de la primera

41 Entrevista Colectiva a Estudiantes de ESB, Marzo de 2012, Mendoza, Argentina.

42 Entrevista Colectiva a docentes ESB, Mayo de 2010, Mendoza, Argentina.

promoción, concretado a mediados de 1976⁴³. Luego de eso, renunciaron a sus cargos y se alejaron de la ESB, comenzando desde allí una forzada diáspora. Tras estas renunciaciones, asumió el cargo un director designado por el interventor militar del gremio, quien se desempeñó hasta el final de la dictadura.

Bajo esa nueva dirección, y a tono con los intereses dominantes, se impulsó tal vez la más drástica reestructuración de la escuela, reconfigurando sus objetivos y destinatarios/as. De aquella impronta original que buscó una formación integral y crítica de los/as trabajadores/as, se pasó a la capacitación de miembros de las fuerzas represivas. Al respecto, Luis Piazza, delegado del Banco Crédito de Cuyo, explicaba:

A partir del año 76 el gremio, te digo a nivel nacional y a nivel local, tiene interventores militares. Cuando en el año 80 yo vengo con la Comisión Normalizadora, se hace al poco tiempo la entrega de diplomas de los que egresaban. Y durante esos años, del 76 al 80, la escuela la habían usado para capacitar a las fuerzas de seguridad; o sea, había ejército, había policía y gente de la Fuerza Aérea⁴⁴.

De acuerdo al mismo testimonio, el uso de la escuela para fines totalmente contrarios a los que le dieron origen habría

43 El acceso al certificado provisorio de egreso de una de las estudiantes entrevistadas, fechado el 18 de Agosto de 1976, nos permitió aproximarnos al momento del año en el cual finalizó la primera promoción.

44 Entrevista a Luis Piazza. Delegado de la CGI Banco Crédito de Cuyo, sin militancia partidaria, Junio de 2011, Mendoza, Argentina.

sido uno de los motivos principales por los que, a fines de la década de 1980, la Asociación Bancaria finalizara el convenio con DINEA.

Palabras finales

Los CENS adquirieron su impronta netamente sindical durante el período 1973–1974, cuando la mayoría de los convenios de DINEA se firmaron con organizaciones gremiales de los/as trabajadores/as. Sin embargo, como continuidad y profundización de la llamada Misión Ivanissevich, observamos cómo la última dictadura cívico-militar prácticamente “desapareció” aquella impronta, lo que se expresó en los escasos CENS sindicales creados en el período.

En términos generales, además de la represión y el control ideológico se desarticuló la especificidad de los CENS como parte de la modalidad de Educación de adultos/as, asemejándolos cada vez más al nivel medio común, para lo cual se intentó hasta el cierre de DINEA. Incluso en algunos casos, como el de Mendoza (ESB), se reemplazaría al/la estudiante trabajador/a (destinatario/a privilegiado de estos centros desde su creación) por miembros de las fuerzas represivas.

En este complejo escenario también es posible rescatar las microresistencias desarrolladas durante esos años, cuando miembros de DINEA, docentes, estudiantes, directivos/as, sindicatos y hasta la propia CGT se opusieron a la clausura o transferencia de estas escuelas, ya en los tramos finales del gobierno militar.

Por su parte, diezmada desde 1974 por el accionar

represivo hacia sus militantes impulsores, la Escuela Sindical Bancaria/CENS N° 26 resistió los embates de la represión durante los primeros meses de la dictadura, a través de la decisión de gran parte del equipo docente y directivo de continuar en sus cargos hasta mediados del '76, garantizando así el egreso de quienes habían luchado por la oficialización del proyecto.

Esa permanencia de los/as docentes hizo posible, además, sortear en cierta medida el control ideológico, inclusive adelantándose a los momentos más cruentos al retirar de circulación todo material que pudiera contribuir a subvertir el orden de lo injusto que las autoridades militares habían determinado resguardar. Una medida que contó con la participación activa (y anticipada) de los/as mismos/as estudiantes trabajadores/as, lo cual tal vez constituya un indicio de su grado de conciencia política –al menos de un sector que advertía el significado del Golpe– y de su sentido de pertenencia a una experiencia que no sólo les había abierto las aulas, sino también la posibilidad de afirmar su identidad de clase, luchando y conquistando “una revolución social también en la educación”⁴⁵.

En el escenario dictatorial, donde todo atisbo de lo colectivo y de pensamiento reflexivo resultaba sospechoso y caldo de cultivo de la “subversión”, otra resistencia fue la continuidad de la metodología de trabajo grupal, así como de contenidos previstos desde el nacimiento de la escuela, impartidos en el nuevo contexto exclusivamente por vía oral, según sostienen

45 Una egresada de la primera promoción en Entrevista Colectiva a Estudiantes de ESB, Marzo de 2012, Mendoza, Argentina.

las/os estudiantes entrevistadas/os de la primera promoción que finalizó sus estudios en 1976.

Referencias Bibliográficas

6.1 Bibliografía

- Baraldo, N. (2020). Planes de estudio y praxis escolar en la Escuela Sindical Bancaria. Mendoza 1973–1976. *Praxis Educativa*, 24(3), 1–12. Disponible en: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/4013>
- Baraldo, N. (2016). Escuela media, conocimiento y trabajadores. Los CENS de la DINEA en los ‘70s’. *Polifonías Revista de Educación*, (9), 178–202. Disponible en: <http://www.polifoniasrevista.unlu.edu.ar/>
- Baraldo, N. (2003). Civilización y Barbarie en el discurso dominante en 1976. En Arpini, A. (comp.). *Otros Discursos. Estudios de Historia de las Ideas Latinoamericanas* (pp. 265 – 294). Mendoza: Editorial Q, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUIYO.
- Canevari, M. S. (2005). Una mirada histórica de la educación secundaria de adultos. Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján.
- Canevari, M. S. y Yagüe, J. (2014). *Historia de la Educación Secundaria de Adultos (1968–1983)*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional de Luján.
- Chaves, P. (2014). Educación Militante de Adultos y Políticas Educativas del Estado provincial mendocino entre 1973 y 1975. La alfabetización de Adultos. En Chaves, P., Paredes, A y Rodríguez Agüero, L. *Conflictos e Identidades en la Educación en Mendoza (1969–1076)* (pp. 113–133). Mendoza: Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Filmus, D. (1992). *Demandas populares por educación. El caso del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires: AIQUE.
- Franco, M. (2011). La “depuración” interna del peronismo como parte del

- proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70. *A contracorriente*, 8(3), 23-54.
- Izaguirre, I. (2011). La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanisevich. *Conflicto Social*, 4(5), 287-303.
- Puiggrós, A. (2003). *Qué pasó en la educación argentina: breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires: Galerna.
- Rodríguez, L. (1997). Pedagogía de la Liberación y educación de adultos. En Puiggrós, A. *Dictadura y utopías en la historia reciente de la educación argentina. (1955-1983)* (pp. 289-319). Buenos Aires: Galerna.
- Rodríguez Agüero, L. (2018). Violencia estatal y paraestatal sobre trabajadores bancarios en Mendoza (1972-1977). *Revista de Historia Regional*, (3), 1-17.
- Rodríguez Agüero, L. (2017). Lucha, vigilancia y represión sobre las comisiones internas de los bancos Mendoza y de Previsión Social, Mendoza (1972-1977). En Rodríguez Agüero, L., Baraldo, N. y Lozano, P. (2017). *Hacia Adentro. La Bancaria Seccional Mendoza. Acuarelas de sus luchas y desaparecidos/as (1969-1977)* (pp. 135-216). Buenos Aires: Asociación Bancaria.
- Roitenburd, S., Foglino, A. M. y Abratte, J. P. (2005). *Los Centros Educativos de Nivel Secundario de la DINEA. Pasado y presente de experiencias pedagógicas alternativas para alumnos adultos*. Córdoba: Editorial Brujas.

6.2 Fuentes primarias

- Cousinet, Graciela; Pancini, Analía; Páez, Maruja y Sánchez, Luis (mayo de 2010). Entrevista colectiva realizada por Gabriela Scodeller, Evangelina Chinigioli, Milagros Molina y Natalia Baraldo, Mendoza.
- Estudiantes de la ESB (marzo de 2012). Entrevista colectiva realizada por la autora, Mendoza.

- Ocaña, Luis, (julio de 2010). Entrevista realizada por Gabriela Scodeller, Mendoza.
- Ocaña, Luis,, (mayo de 2011). Entrevista realizada por la autora, Mendoza.
- Piazza, Luis (junio de 2011). Entrevista realizada por la autora, Mendoza.
- Orelogio, Héctor, (abril del 2012). Entrevista realizada por la autora, Mendoza.
- Sánchez, Luis, (marzo de 2010; agosto de 2010 y agosto de 2013). Entrevistas realizadas por la autora, Mendoza.
- Agüero, María del Carmen, (junio de 2011). Entrevista realizada por la autora, Mendoza.
- Páez, María Argentina, (julio de 2010). Entrevista realizada por Milagros Molina, Mendoza.
- Páez, María Argentina, (mayo de 2011). Entrevista realizada por la autora, Mendoza.
- Peso, Irene, (agosto de 2011 y septiembre de 2011). Entrevistas realizada por la autora, Buenos Aires.
- Asociación Bancaria. *Acta de destrucción del libro La Madre*. Seccional San Francisco, Córdoba, mayo de 1978.
- Dirección Nacional de Educación de Adultos. *Bases para una política educativa para el adulto*. 1973.
- Dirección Nacional de Educación de Adultos. *Reseña de actividades de la Dirección Nacional de Educación de Adultos. Junio-diciembre 1973*. 1973.
- Dirección Nacional de Educación de Adultos. CENS. *Antecedentes, carácter e importancia de la microexperiencia. Situación actual*. 1974.
- Ministerio de Cultura y Educación. *Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)*. Prensa del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Buenos Aires, 1977.
- Poder Ejecutivo Nacional. Decreto 1259/1976. *Implantación de la asignatura Formación Cívica en sustitución de Estudio de la Realidad Social Argentina*. Fecha de emisión: 08/07/1976.